AÑO II — México, D. F., 15 de Febrero 1945 — NUM. 11

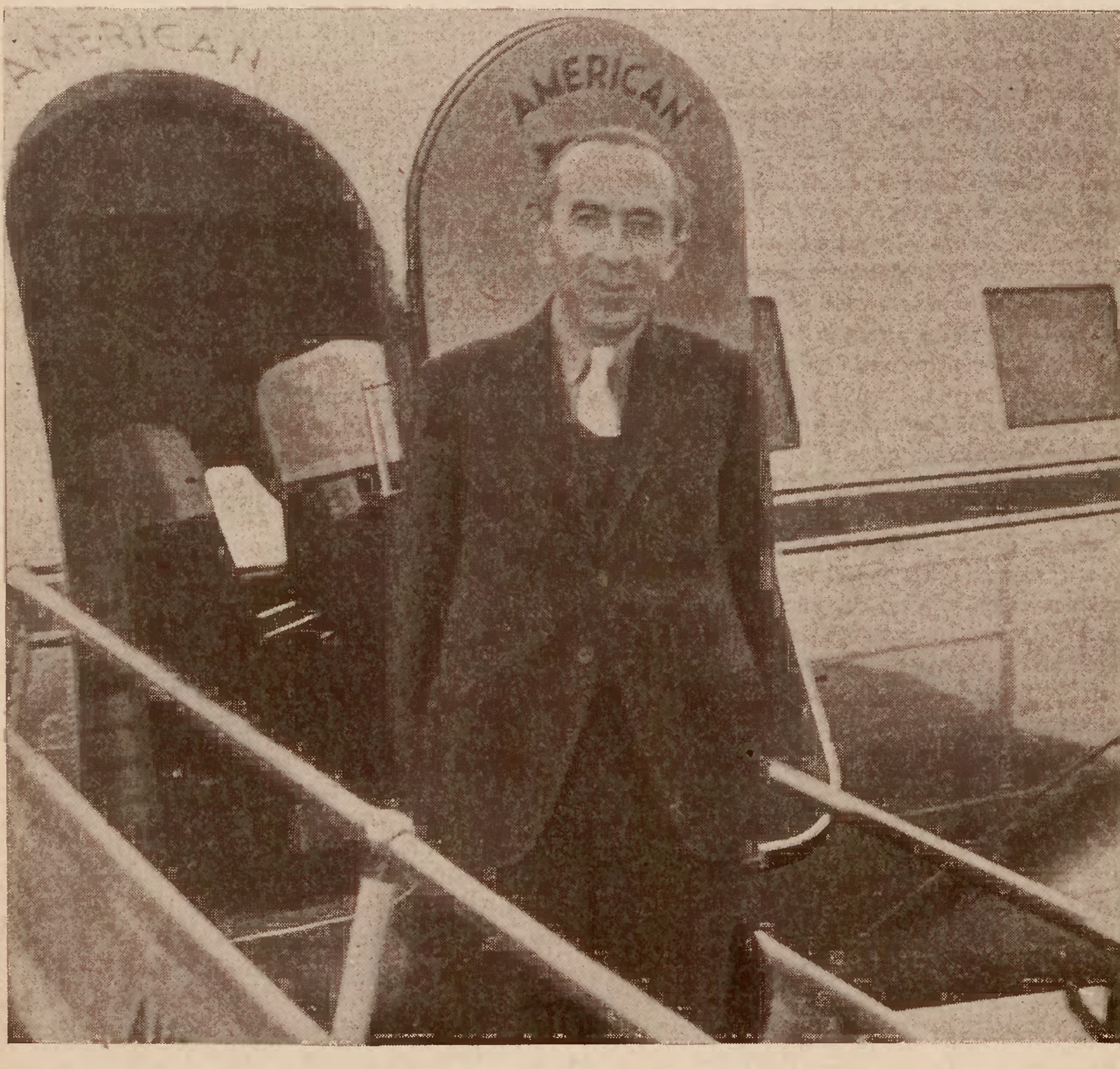
Polonia POPULAR

DIRECTOR: Dr. FELIX GUTMAN
REDACCION: MEDELLIN 128
TEL. 28-92-11
OFICINA DE 10 A 1

PUBLICADO MENSUALMENTE POR
COMITE DE POLONIA POPULAR
POLISH LABOR GROUP
NEW YORK CITY—55 W 42 ST.

RADIO POLONIA POPULAR
TODOS LOS JUEVES A LAS 22.45
XEFO 1110 Kc. — XEUZ 40 metros
XEML 1550 Kc. — XELZ 1440 Kc.
XEQR 1030 Kc. — XERQ 1030 Kc.

WLADISLAW NEUMAN HA MUERTO



Ultima fotografía obtenida en el Aeropuerto de México, D. F., en el momento de partir para E.E.U.U.

La clandestinidad de Polonia habla

UNIDAD DEL LABORISMO Y CAMPESINADO. - EL PROBLEMA RUSO

(Publicado por el periódico laborista clandestino polonés ROBOTNIK (El Obrero), órgano central del Partido Socialista Polaco (P.P.S.), que se publica en "un lugar cualquiera de Polonia".

Después de la publicación de la declaración de principios del Movimiento Campesino ha llegado a ser evidente que el anhelado momento del aproximamiento ideológico entre los elementos básicos de la democracia polaca ha llegado al fin. Las premisas ideológicas fundamentales de los Movimientos laborista, socialista y campesino de las masas políticamente conscientes, obreras y campesinas han conseguido unirse. El sentimiento instintivo de solidaridad entre el trabajador y el campesino se ha fortalecido por medio de una ideología social y política común.

Un gran proceso histórico necesita tiempo para desarrollar, y este desenvolvimiento generalmente recorre la escabrosa senda de una lucha dura, durante la cual solamente aquellas ideas que están destinadas a la victoria adquieren forma definitiva. El pueblo de Polonia ha pasado por esta prueba dura. El Movimiento laborista Polonés ha conquistado su derecho a vivir y llegar a ser una fuerza política y social a costa de luchas y sacrificios voluntarios. En el transcurso de estas luchas cayeron ensangrentados muchos mártires. Ha ganado su derecho a la vida a través de duros combates y de pensamientos honestos y a través del modesto trabajo cotidiano de millares de hombres y mujeres que expusieron sus vidas por servir a su país.

El Movimiento Campesino ha trabajado y combatido, también, enconadamente. No era tarea fácil sobreponerse a la mentalidad de siervos cultivada entre el campesinado por los terratenientes y el clero durante muchas décadas. Los campesinos hicieron frente aun a las excomuniones de la Iglesia, esforzándose por sí mismos en un esfuerzo evidente de superar su pasado y la pobreza dominante de sus pueblos, estudiando los problemas de los campesinos y de toda la nación. Todo esto requirió mucho celo y sacrificio y el trabajo de muchos constructores dedicados con todo su corazón al ideal del progreso. Requirió también la obra de muchos trabajadores anónimos, que sin temor se consagraron a la educación y organización del campesinado polonés. Hoy esta devoción y sacrificios comienzan a dar sus frutos. El movimiento campesino es un poder real y avanza como un factor político en la vida de Polonia.

Siguiendo su propio camino de evolución, algunas veces acercándose mutuamente, otras apartándose, los Movimientos Campesino y Laborista formaron sus programas políticos, los cuales, especialmente después de septiembre de 1939, desarrollaron en sistemas y pensamientos sobre el futuro de Polonia. Bajo la opresión enemiga más cruel las dos ramas de la democracia polaca llegaron a desear más cada vez el establecimiento de relaciones estrechas. El sentido de responsabilidad por el futuro de la nación no permitió que por más tiempo permanecieran separados los rumbos y subsistieran las amenazas de graves consecuencias derivadas del juego de poderes. El problema del futuro de Polonia planteaba con claridad la alternativa siguiente: o Polonia volvía a los peligros del pasado anterior a 1939 o el pueblo de Polonia llegaba a ser el dueño de su país y los guiaba por nuevos derroteros. La tarea es tremenda y el esfuerzo debe ser proporcionado a las demandas. Solamente las fuerzas unidas de la democracia puede realizarlas íntegramente. La unión de las fuerzas democráticas polacas es imposible, a menos que sus dos ramas fundamentales, los Movimientos laborista y campesino, lleguen a tener una ideología y un lenguaje comunes.

Esta ideología y lenguaje comunes comienzan a ser hoy una realidad. Ambos movimientos, laborista y campesino, se proponen reedificar a Polonia sobre los principios de la democracia social. Una democracia de gobierno parlamentario y que a través de una transformación social y económica ponga fin a la explotación capitalista y garantice una distribución equitativa de la riqueza nacional, son los fines básicos comunes que buscan ambos movimientos. Es común a ellos la convicción de que la realización de estos fines sólo puede realizarse cuando el Poder del Estado se halle en manos del pueblo que representa los ideales comunes de la democracia polaca. Estos objetivos y principios son servidos en común no solamente por los obreros y campesinos, sino también por aquellos intelectuales y profesionales que desean el progreso social y la democracia. De esta manera la comunidad de ideas y programas de los diversos sectores del campo democrático ha llegado a la fase de madurez completa y debe encontrar ahora su expresión en formas de organización la cual forjará los objetivos comunes dentro de una actividad común planeada.

Estas conclusiones prácticas recibirán en lo sucesivo una acentuación mayor. Basta con dirigir la mirada alrededor para ver la necesidad de esta unidad de acción, tanto porque los restos de las fuerzas reaccionarias del pasado están activas todavía, como porque *los diversos restos del fascismo están alentados en su actividad perniciosa por la presión exterior de las fuerzas comunistas.* Si pensamos en términos realistas

Declaración del Premier Arciszewski en el asunto judío

respecto de la edificación de la democracia social en Polonia, y no sólo por el gusto de construir bellas frases para nuestras declaraciones públicas, debemos comprobar que hemos de encontrar aún muchos obstáculos en el esfuerzo para conseguir nuestros propósitos. Aun hoy, los s.c. del campo "radical nacionalista" intentan concertar un pacto con los restos de la bancarrota de la preguerra del grupo Sanacja y encuentran espontáneos protectores y auxiliares entre los terratenientes y la burgesía polonesa. Vemos que en donde han logrado sobrevivir, la prensa de este campo se esfuerza febrilmente en resucitar las viejas fórmulas incitando al pueblo a combatir contra "los judíos, los masones y los socialistas". No les ha desalentado el hecho de que Hitler haya liquidado tan trágicamente a los judíos de Polonia, y están todavía dispuestos a montar el caballo del antisemitismo en su esfuerzo por avivar los instintos innobles y bestiales del odio y la intolerancia. Esperan que estas fórmulas les proporcionen una plataforma sobresaliente en su lucha contra el movimiento democrático y les permita conquistar de nuevo el poder.

Los comunistas están comprometidos en un juego similar, aunque elijen otras fórmulas y se proponen establecer una dictadura de comisarios de Rusia.

Con las fuerzas destrozadas de la reacción están todos aquéllos que llevaron una existencia parasitaria en la Polonia de la ante-guerra, quienes se beneficiaron de ella y formaron las avanzadas del campo de Sanacja, todos los elementos que fomentaron la ignorancia y el atraso, el poder clerical reaccionario y la estupidez burguesa. En el polo opuesto se hallan los elementos que asimismo carecen de un apoyo popular, que son débiles y esperan hacer carreras de Comisarios o simplemente de contadores de Moscú.

Nosotros somos demócratas. Creemos que cada tendencia política debe tener derecho a la vida; pero si la historia de la explotación de la democracia por sus enemigos no ha de repetirse, el sector democrático polaco debe proponerse decididamente establecer y consolidar su mayoría absoluta en la vida política de Polonia, e imponer a todos los elementos del país el respeto para las leyes de la nación y el trabajo del pueblo por una nueva Polonia. La condición necesaria de esto es la unidad democrática, la unidad entre los campesinos, los obreros y todos los demócratas progresistas. Esta unidad está surgiendo hoy y debe fortalecerse y madurarse todo lo que sea posible. Ello es una necesidad histórica para la supervivencia y el progreso de Polonia.

Publicada en el Nasza Trybuna (La Tribuna), órgano de los sionistas polacos de Nueva York el 23 de enero de 1945.

"Si los judíos han de tener una completa igualdad en la futura Polonia, lo cual es nuestro deseo, deberán ser admitidos a todos los puestos de la vida política y económica. Debe dárseles todos los puestos posibles en la administración nacional y comunal, en las fábricas, en las minas y en el campo. En la futura Polonia no debe haber barreras, entre judíos y polacos, y el gobierno a cuya cabeza me hallo no hará en ese sentido ningunas distincciones".

El "The Polish Jewoish Observer" considera esta frase como una importante declaración política del Primer Ministro Arciszewski hecha al mencionado periódico.

En otro lugar de su entrevista el Premier Arciszewski dijo:

"Mientras yo sea Primer Ministro respetaré la idea de igualdad. Tanto los judíos como los polacos deben tener los mismos derechos". El *Premier* explica en la conversación que por igualdad comprendía "iguales posibilidades para todos, tanto en el campo económico, como político". "Las masas judías deben tener el derecho de encontrar ocupación donde les plazca, sin distinción si se trata de una empresa nacional o privada. En la futura Polonia no habrá barreras, ghettos ni diferenciamientos. Sólo entonces, cuando las masas judías reciban estos derechos, la completa igualdad será un hecho".

Hablando de la enseñanza el Primer Ministro declaró:

"Los que puedan y quieran estudiar deben tener todas las posibilidades de hacerlo, sin tomar en cuenta sin son polacos o judíos. El único elemento de distinción deben ser sus cualidades y no su procedencia. Lo mismo se refiere al ejército. Deberán existir generales de origen judío, así como existen soldados judíos. He aquí, dijo el *Premier*, como me imagino las relaciones entre los polacos y los israelitas".

Preguntado acerca de las propiedades judías confiscadas por los alemanes, el *Premier* contestó:

"Estoy seguro de que todas estas cuestiones estarán resueltas pronto y en forma satisfactoria. En la próxima reunión presentaré al Gabinete proyectos respectivos. En lo que se refiere a las propiedades judías en Polonia, declaré en forma clara, cuando aun me hallaba en el país, que todas las transacciones realizadas respecto a ellas, son ilegales y serán anuladas. Todas estas propiedades deben ser y serán devueltas a los judíos. Esta es la base de mi gobierno. Tampoco habrá ninguna dificultad en lo que se refiere al regreso de los judíos. En esto consiste la igualdad de derechos".

HOMENAJE POSTUMO AL MI

En los salones de la Federación Polonesa de esta ciudad tuvo lugar el jueves ocho de febrero un solemne acto de homenaje a las víctimas heroicas del levantamiento de Varsovia y en memoria del recientemente fallecido Ministro de Polonia en México, señor Wladislaw Neuman, antiguo militante del Partido Socialista Polaco.

Presidieron el acto los Sres. doctor Félix Gutman, Presidente de "Polonia Popular", el doctor Ignacy Wygard de la misma organización, el ex-ministro de la República española don Indalecio Prieto, el Presidente del Grupo Socialista judío "Bund" señor Jezior y el prominente socialista y revolucionario ruso Victor Serge.

Entre la numerosa concurrencia debe mencionarse a los señores Anastasio de Gracia, ex-ministro de Industria de la República española, Lucio Martínez, de la Ejecutiva del Partido Socialista de España, Señor Sbert diputado catalán y Ministro de la Generalidad de Cataluña, Julián Gómez Gorkin, Enrique Gironella y doctor Tusso del POUM, señor José Bullejos del Partido Socialista español, doctor Lenhoff en representación de los socialistas alemanes, profesor Marceau Pivert representante del Partido Socialista Obrero y Campesino de Francia, Helmut Leipen en representación de los socialistas austríacos, el reputado escritor francés Jean Malaquais y numerosos miembros de la colonia polaca de México, así como los funcionarios de la Legación de Polonia.

Hicieron uso de la palabra los Sres. Gutman, Víctor Serge, y el conocido escritor mexicano Salomón de la Selva, cuyos discursos publicamos a continuación.

DISCURSO DEL DOCTOR FELIX GUTMAN

Nos hemos reunido para rendir homenaje a los héroes desconocidos de los ghettos judíos en Polonia, a los insurgentes de Varsovia que tan espléndidamente combatieron bajo el mando del general Bor y finalmente para honrar la memoria de Wladyslaw Neuman, antiguo militante del Partido Socialista Polaco.

Las sublimes epopeyas de los desesperados levantamientos realizados por las masas judías, mal armadas y físicamente agotadas, en Varsovia, Bialystok, Vilno y Lublin, así como la incomparable batalla de Varsovia, cuando los insurgentes durante sesenta y tres días resistían al enemigo en el corazón mismo de su sistema defensivo, son ampliamente conocidas y no volveré a relatarlas. Sólo deseo expresar en este lugar mi desdén para el ministro de educación del supuesto gobierno de Lublin, Wincenty Rzymowski, por su vil ataque lanzado contra los héroes del levantamiento de Varsovia, y particularmente contra el general Bor, del cual, en forma pérfida y mintiendo a conciencia, aseguró que fué recibido por los nazis en forma amistosa y que junto con el ejército subterráneo polaco, constituye una mafia de traidores polacos pro-hitlerianos. Para contestar a esta calumnia diré sólo una cosa: que este señor tiene sus antecedentes y que hace años fué expulsado de la Academia de Literatura polaca por un plagio...

La falsedad de la propaganda de Goebbels parece un juego infantil ante las falsedades que nos llegan desde el oriente. El llamado gobierno de Lublin, como fiel servidor de los bolcheviques, queriendo justificar ante el mundo los viles crímenes cometidos sobre los oficiales y soldados del ejército subterráneo polaco, los cuales durante 5 años se desangraron diariamente en su lucha implacable contra las hordas hitlerianas, propaga ahora la infantil mentira adecuada para el Kinder, de que en un pueblo polaco "liberado" fueron asesinados todos los judíos, cuyo escondite conocían, según aseguran, únicamente los oficiales del ejército subterráneo polaco. De esta noticia debe deducirse que el asesinato fué cometido por los oficiales o por los alemanes a quienes ellos avisaron.

Erlich y Alter, conocidos miembros de la II Internacional, que fueron puestos a la cabeza del Comité propuesto por el Comisario del Interior, Beria, fueron asesinados en Moscú acusados de ser espías hitlerianos. Ahora se asesina a todo el ejército subterráneo polaco cuya vanguardia se compone de los bundistas, de los luchadores sionistas y del Poalej Zion, derecha e izquierda, lanzando sobre ellos, según el método soviético, las calumnias más viles.

Lo más penoso es que como instrumentos para esta vileza se emplean los periódicos pro-comunistas judíos, los cuales en su gran ignorancia no se dan cuenta del daño que su actitud provoca a los propios judíos.

A continuación pasaré a pintarles la personalidad del prematuramente fallecido ministro Wladyslaw Neuman y su actuación política en Polonia.

El difunto Ministro Wladyslaw Neuman durante muchos años fué un miembro activo del Partido Socialista Polaco. Al ingresar en el servicio diplomático tuvo que retirarse de la vida politica activa, conservando únicamente lazos espirituales con el movimiento socialista polaco y extranjero. Cuando en Polonia se formó un gobierno de coalición, de nacionalistas y campesinos bajo la dirección de Wincenty Witos, durante el cual la cartera de Relaciones Exteriores estaba en manos del Dr. Seyda, Wladyslaw Neuman que en aquel entonces ocupaba el puesto de jefe de propaganda polaca en la Embajada de París, declaró francamente al citado Ministro, que Francia, la Francia de Briand y de Blum, consideraba aquel gobierno como reaccionario por oponérsele el Partido Socialista, el partido campesino "Wyzwolenie", el Partido Democrático, así como los grupos políticos judíos y rutenos. A consecuencia de este paso Neuman fué suspendido en su puesto y durante un año y medio, hasta la caída del ministro Seyda, relegado del servicio diplomático.

Después del golpe de estado de Pilsudski en 1926,

NISTRO WLADISLAW NEUMAN

Wladyslaw Neuman, viendo que éste se alejaba a grandes pasos de sus antiguos compañeros políticos del Partido Socialista, se dirigió a Varsovia para ver si podía conciliar a Pilsudski con este partido. Se daba cuenta que el desarrollo del conflicto debería ser fatal para Polonia. Era este el tiempo en que los oficiales adictos a Pilsudski bajo el mando del entonces coronel Bech, irrumpieron en el Parlamento exigiendo del presidente de éste, Daszyski, la apertura de las sesiones, cuando ante el Tribunal del Estado se efectuaba el sensacional proceso en el cual el acusado directo era el ministro de Finanzas Czechowicz e indirectamente el mismo Pilsudski. En aquella época Wladyslaw Neuman, que contaba algo más de 30 años, y que ocupaba sólo un puesto secundario en el servicio diplomático, encontró en su alma el valor de un combatiente por la libertad y se ofreció como mediador con el entonces omnipotente Pilsudski. El Partido Socialista, siempre dispuesto a sacrificarse, acogió con beneplácito esta iniciativa de Neuman, pero Pilsudski la rechazó y en consecuencia el futuro Ministro de Polonia en México cayó en la desgracia.

Durante el período de tensión política, cuando algunos líderes socialistas y campesinos fueron encerrados en la prisión de Brzesc Litewski, además de los catedráticos de la Universidad Jajiollone en Cracovia, Wladyslaw Neuman era el único empleado público que se atrevía en forma clara y abierta a protestar contra estas detenciones. La opinión de que Neuman era el diplomático más hábil entre los diplomáticos de la nueva generación, era tan arraigada que nadie se atrevía a removerlo. Sólo fué enviado a un puesto sin grandes posibilidades, como era el de ministro en Noruega, en el cual permaneció durante once años.

Pero Wladyslaw Neuman, este "Caballero indómito", no se dejó quebrantar. Protestó ante el Gobierno contra la política antisemita en las Universidades, envió un memorial en contra de la pacificación de los campesinos en algunas regiones, en favor de los campesinos rutenos y blancorutenos, contra la política de coqueteo con el nazismo y contra las detenciones por motivos políticos en Bereza Kartuska. Hubo un momento en que ciertos círculos políticos presionaban sobre Neuman para que pasara al cristianismo, para en esa forma desacreditarlo y alejarlo de la vida pública. Pero Neuman rechazó con desdén estas insinuaciones y su fuerza moral era tan grande que ni el propio ministro Beck se atrevió a removerlo de su puesto.

¿Cuál fué el papel desempeñado por el ministro Neuman durante la guerra actual en sus respectivos puestos, primero como representante de Polonia ante el gobierno noruego, luego como jefe de la cancillería civil del Presidente Raczkiewicz y finalmente como Ministro en México? Este papel lo puedo describir gracias a numerosas conversaciones íntimas que con él sostuve, la última de las cuales tuvo lugar en presencia de un lider del "Bund", Emanuel Nowogrodzki de Nueva York. El tema de nuestra discusión fué entonces los dos problemas básicos de la política polaca. El primero de los temás fué el de la "Unidad Nacional", como base del Gobierno polaco.

El Ministro Neuman no trataba de defender este principio basándose sobre la fraseología democrática, reconocía que esta unidad no era nacional por no abarcar a los judíos y rutenos ni tampoco completa porque abarcaba sólo a algunos partidos escogidos. El Ministro señalaba que sobre la misma base formaron sus gobiernos naciones como Bélgica, Holanda e Inglaterra. Cuando le replicaba diciendo que el gobierno de Polonia que tenía un pasado distinto debía basarse sobre distintas fórmulas políticas, Neuman señalaba el acuerdo de los cuatro partidos realizado en 1943 en el país. Sin embargo el Ministro Neuman, poco antes de partir para los Estados Unidos con el fin de encargarse de su nueva e importante misión, me prometió que oficialmente haría una demanda para que en el actual gobierno fueran incluídos representantes judíos y rutenos.

El segundo problema era el asunto de un acuerdo con Rusia. Neuman era considerado como un enemigo acérrimo de un entendimiento con los Soviets. Nada más falso. El se daba perfecta cuenta que Polonia no puede reconstruirse y desarrollarse sin un entendimiento franco, *pero mutuo*, con la Unión Soviética, porque un acuerdo con Alemania, en cualquier forma, era imposible. Sin embargo, el Ministro Neuman consideraba que el acuerdo firmado en 1941 por el general Sikorski con Stalin era insuficiente y desfavorable para Polonia. Sin apoyar el punto de vista del general Sosnkowski y del periodista Matuszewski, se hallaba en oposición a los conceptos que sobre el *texto* de ese acuerdo tenían el general Sikorski, Mikolajczyk o el Dr. Liberman. Para apoyar su punto de vista el Ministro Neuman daba dos razones, de las cuales una era indudable y la otra muy probable.

Cuando en julio de 1941 era firmado el acuerdo ruso-polaco, la situación política de Polonia era muy favorable. Stalin se hallaba mortalmente amenazado por el avance triunfal de las fuerzas de Hitler hacia el corazón de Rusia y necesitaba llegar a un entendimiento con Polonia, primero para conseguir la ayuda del ejército subterráneo polaco en la retaguardia del enemigo y segundo, para poder organizar con los prisioneros y deportados polacos un fuerte ejército de

cuyo valor se daba perfecta cuenta. Finalmente entendía que el acuerdo con Polonia era una condición preliminar para recibir la ayuda aliada sin la cual le esperaba una derrota completa. Inglaterra y los Estados Unidos veían en este acuerdo una de las mejores formas para detener el avance alemán y presionaban para que llegara a concluirse. Según el Ministro Neuman, el Gral. Sikorski y sus colaboradores fueron tan impresionados con la posibilidad de llegar a un entendimiento con Rusia, el cual permitiría liberar a millones de deportados y a crear un fuerte ejército polaco en el oriente, que no aprovecharon en forma conveniente todas las ventajas que en aquel entonces tenía Polonia. Afirmaba el Ministro Neuman que entonces, actuando con más firmeza y con la presión que ejercían los aliados, era posible conseguir una declaración definitiva sobre las fronteras de Polonia y lo que era aún más importante una garantía aliada para estas fronteras. No puedo asegurar si esta aseveración del Ministro Neuman era justa en un ciento por ciento o si sólo era la expresión de sus deseos, pero supongo que en su fondo hay mucho de real en vista de la situación política que entonces prevalecía.

El segundo motivo del descontento de Neuman por el acuerdo ruso-polaco era que los soviéticos concedieron a sus prisioneros una "amnistía", mientras que Neuman sostenía que su liberación era sólo la realización de sus justos derechos de hombres libres y de ciudadanos de un país aliado. En ese sentido las ideas del Ministro Neuman eran muy justas. No cabe duda que sobre ese punto había que insistir y tampoco cabe duda de que si esta distinción hubiera sido incluída en el acuerdo, entonces las relaciones ruso-polacas se hubieran desarrollado en forma distinta.

Para finalizar quiero añadir una cosa más. A base de mi última conversación con el Ministro Neuman, estoy convencido de que él fué el padre espiritual de la tesis política adoptada por el gobierno de Arciszewski, exigiendo una administración aliada en los territorios de Polonia ocupados actualmente por los soviéticos. No necesito explicar a personas acostumbradas a pensar en formas políticas, cuan importante paso hacia adelante fué esta proposición, sin tomar en cuenta si la Unión Soviética la aceptase o no.

Wladyslaw Neuman entendía que la resolución del problema polaco, así como de los problemas europeos económicos y políticos, no podía realizarse a base de esferas de influencias, sino únicamente a base de un acuerdo de pueblos libres, y de una política económica socializada, que desterrara el capitalismo voraz y sus gemelos el imperialismo y el nacionalismo, focos constantes de guerras.

Honor a la memoria de Wladyslaw Neuman... Hombre de espíritu y de alma grande, aunque de cuerpo pequeño... Honor a este inquebrantable luchador por la libertad de Polonia y por los ideales socialistas.

DISCURSO DE VICTOR SERGE

Acontinuación el reputado escritor ruso Víctor Serge pronunció el siguiente discurso:

Ciudadanos, camaradas, amigos poloneses: No trataré de expresar la pena profunda que siento al hablar desde la tribuna en la que recientemente vi hacer uso de la palabra a Wladislaw Neuman... He conocido poco al ministro, al diplomático, pero conocí bastante al hombre fino, culto, valiente, al buen europeo a quien no reemplazaréis fácilmente, amigos polacos.

Formado por una experiencia de treinta y cinco años, siempre percibí que por encima de su patria polaca él pertenecía esencialmente a nuestra patria común: a la Europa del porvenir. No cesaré de soñar, con voluntad firme, en el día, quizás más cercano de lo que se piensa, en que una Rusia libre, vuelta a la democracia socialista, se convierta de nuevo en la hermana y amiga del pueblo polaco y de todos los pueblos libres del mundo.

Una vez se lo decía a Wladislaw Neuman, y él, que participaba de mi confianza en el porvenir de los hombres, pero que gustaba citar la anécdota significativa para hacer pensar y templar las ideas, me contó que hacía ochenta años, los revolucionarios polacos se reunieron en Petersburgo con los intelectuales revolucionarios rusos y fueron como hermanos. Pero al fin de esta reunión, nuestro gran Tchersnychevski, el pensador intrépido que debía marchar veinticinco años bajo la persecución implacable del Zar, dijo amargamente a los polacos: "No nos creáis. Nosotros os engañaremos". Yo respondí a Wladislaw Neuman que la inteligencia rusa de aquel tiempo tenía muchas razones para dudar de sí misma, y del gran pueblo ruso tan terriblemente sometido; pero que la Rusia libre del porvenir, después de sus experiencias históricas, no será ya capaz de engañar u oprimir a nadie. Los pueblos que crecen en medio del sufrimiento adquieren conciencia de sí mismos.

No me creáis demasiado optimista. La historia marcha rápidamente en nuestro tiempo. Admito el derecho de la duda y del pesimismo ante las tumbas y el horizonte negro, pero el socialista sabe que ni la civilización, ni las naciones, ni la Humanidad, ni Europa pueden perecer. Periódicamente nos reunimos sobre las tumbas. Yo he hablado sobre las de Errlich y Alter, sobre la del gran revolucionario alemán Otto Ruhle, y esta noche conmemoramos a Wladislaw Neuman y los combatientes de Varsovia. Todos estos muertos nos imponen un deber imperioso.

En todos los momentos de la historia hay un rincón del mundo en el que se decide el porvenir del mundo. En el 1936 fué España. Si la España repu-

blicana y socialista es vencida ¡que castigo sobrevendrá, decíamos! El castigo llegó; fué la guerra mundial. En el 41 fué Rusia, asaltada por el nazismo y puesta en trance de muerte. Ahora, es Polonia. Sin libertad polaca, nada de democracia, nada de socialismo en Europa central. Sin democracia en Europa central nada de continente unido y fraternal, nada de reorganización del mundo. Los trabajadores, los socialistas, los patriotas polacos que combaten y mueren hoy son los hermanos auténticos de los combatientes de España y de los socialistas rusos que fueron fusilados en masa en la época de la guerra civil de España.. La misma causa en realidad, las mismas tumbas, y también las mismas esperanzas sobre las tumbas.

Por débiles que seamos, el deber de obrar es imperioso. Yo preconizaré incansablemente la intervención moral, la apelación a las conciencias, por medio de la información exacta y la revelación de la verdad. ¡Que los tímidos nos digan que este no es el momento! Al contrario, este es el momento de la verdad y del llamamiento a las conciencias contra el totalitarismo. El *New Leader*, gran semanario de izquierda de Nueva York publica en la primera página un llamamiento valeroso titulado: "¡Impedid el asesinato de los patriotas polacos!" y revela que los militantes de la Clandestinidad polaca, después de haber luchado durante cuatro años contra el nazismo, son ahora fusilados, presos, deportados y reclutados a la fuerza por la G.P.U. rusa. Un jefe de partidarios de la Clandestinidad polaca, conocido por el nombre de Filippovsk tomó parte con el ejército ruso en las operaciones contra Cracovia. Ha desaparecido después en las prisiones rusas, sin que se sepa qué ha sido de sus combatientes. El ex-comité de Lublin, que se ha proclamado a sí mismo Gobierno Provisional, declara oficialmente que reprimirá sin misericordia toda clase de oposición... Y anuncia el enjuiciamiento de los jefes de la insurrección de Varsovia. La farsa, la impudicia, el cinismo se agregan a los métodos totalitarios y al asesinato de los héroes.

Hay alrededor de estos crímenes un amplio malestar de las conciencias. La intervención moral se impone para impedir la continuación de estos dramas, cuyas consecuencias amenazan con ser funestas. Yo la preconizaré incansablemente".

Terminado el discurso del Sr. Serge la asamblea escuchó la exposición interesantísima de don Salomón de la Selva que publicamos a continuación.

DISCURSO DE DON SALOMON DE LA SELVA

Mucho agradezco el haber querido que yo tomase parte en la reunión de individuos de diversa nacionalidad pero de común devoción a los ideales que sustentaba el Dr. Wladislaw Neuman en su calidad de hombre libre, para honrar la memoria de persona tan excelente y, para mí, amigo tan querido.

Conocí al Dr. Neuman en la ciudad de Washington antes de que viniese a México con el cargo de Ministro de Polonia, en ocasión de la visita que hizo a esa ciudad capital, después de haber estado en la capital mexicana, aquel gran estadista que fué Sikorski, habiéndonos presentado un amigo mutuo, el Dr. Joseph Retinger.

En México era natural que nos juntáramos. Hombres de la misma edad él y yo, pero con experiencias diferentes en diferentes hemisferios, encontramos, con singular alegría de mi parte, tener muchas ideas y muchos ideales en común. En la intimidad me parecía a veces un monje medieval, cuidadoso del arabesco de líneas y de los brillantes colores de la inicial que pintara en pergamino ilustrado; y a veces me daba la impresión de un santo rabino dentro de cuya débil contextura física resonara, sin embargo, potente un cántico de alabanza de David o de Salomón. Así era de entrañable la personalidad del Dr. Neuman, así de cautivadora; y con todo ello, cuando se ocupaba de los asuntos de actualidad, la hondura de su espíritu, lo bien nutrido de su mente, la rectitud de su corazón le prestaban a su juicio y le daban a su palabra una elocuencia cuyos principales elementos eran la dignidad y la entereza. El Dr. Neuman no transigió jamás con el engaño, con la falsedad, con la mentira, ni con los hombres engañosos, falsos o embusteros. En México le tocó servir a su patria en días difíciles para ella, en dias de inenarrable tragedia. Pero tal era la calidad de Wladyslaw Neuman que a pesar de no ser más que un humilde ministro donde los embajadores abundaban y de no contar con más medios que los que un hombre puro sabe emplear, logró en México y los países centroamericanos que se le respetara en alto grado, que se le cobrase cariño sincerísimo, y que la causa que él servía fuese respetada también y no dejada en el olvido en que desde tiempos inmemoriales se relega a la causa de los débiles.

Vi al Dr. Neuman por última vez en Washington, apenas cuatro días antes de su inesperada muerte súbita en Nueva York. Otra vez era el mes de enero y el día inclemente, y otra vez, aunque Sikorski ya era apenas un recuerdo y aunque Retinger, como yo acababa de saber, yacía en Londres paralizado de las piernas después de su hazaña de ir a Varsovia misma y llevar de allí a Londres al actual Primer Ministro de Polonia, bastaba la sola presencia de Neuman para que quien se acercara al problema de Polonia por medio suyo, adquiriese calor de fe en la justicia y viese brillar en el porvenir —un porvenir no importa cuan distante— el sol que material y moralmente se escondía entre nieblas en el ambiente invernal de Washington y en el ambiente del mundo entero. Yo oí a

(Sigue en la pág. 12)

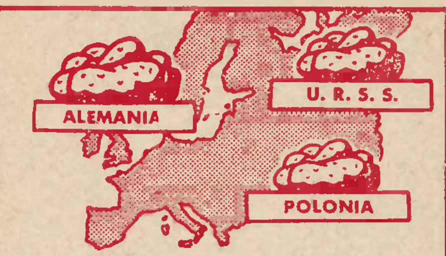
EL LUGAR DE POLONIA EN EL MUNDO.



POLONIA ES FUNDAMENTALMENTE UN PAIS DE PEQUEÑOS PROPIETARIOS RURALES.



SU COSECHA DE CENTENO ES LA TERCERA DEL MUNDO

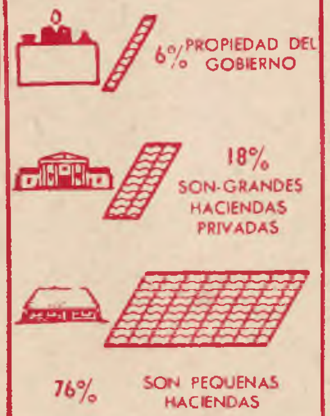


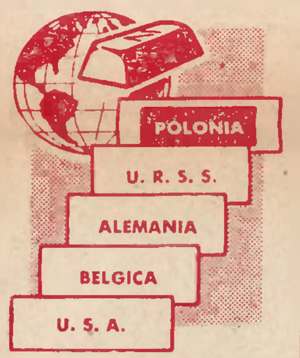
SU COSECHA DE PATATAS FIGURA COMO LA TERCERA DE EUROPA.



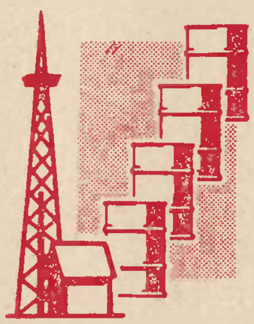
ES EL SEXTO PAIS ENTRE LOS MAYORES PRODUCTORES DE AZUCAR DE REMOLACHA DEL MUNDO

SU PROPIEDAD AGRICOLA.



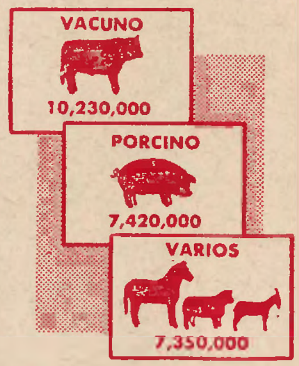


CUATRO PAISES EN EL MUNDO PRODUCEN MAS ZINC QUE POLONIA.



SU PRODUCCION ANUAL DE PETROLEO ES DE CUATRO MILLONES DE BARRILES.





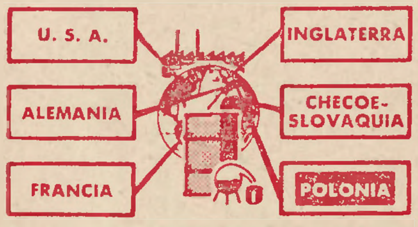
25 MILLONES DE CABEZAS DE GANADO SE CRIAN EN SUS HACIENDAS



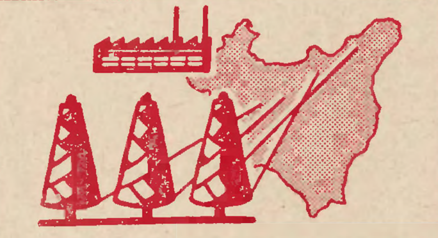
LOS TERRITORIOS FORESTALES COMPRENDEN EL 23% DE SU SUPERFICIE.



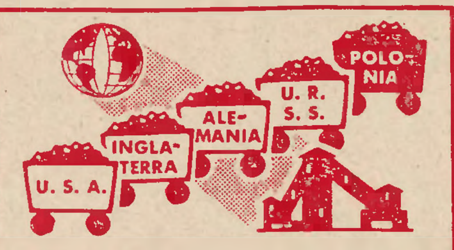
LA PRODUCCION DE GAS NATURAL DE POLONIA ES DE 20 BILLONES DE PIES CUBICOS POR AÑO.



ES EL SEXTO PRODUCTOR MUNDIAL DE ALCOHOL.



SOLAMENTE SEIS PAISES DE EUROPA PRODUCEN MAS TEJIDOS QUE POLONIA.



POLONIA FIGURA COMO EL QUINTO PRODUCTOR DE CARBON DEL MUNDO.



GDYNIA CONCENTRA EL MAYOR VOLUMEN DE TRAFICO MARITIMO DEL BALTICO.

PROCEDENCIA: CENTRO DE INFORMACION DEL GOBIERNO POLACO.

GRAFICA POR PICK-S

Los 10 mandamientos de la juventud polaca

Una gran parte de la juventud polonesa está profundamente interesada en el movimiento cooperativo. Imposibilitada de acometer abiertamente ninguna clase de actividad económica en este campo bajo la dominación nazi, esta juventud realiza, a pesar de todo, un activo trabajo educativo preparatorio del futuro. Los siguientes mandamientos han sido publicados por "Mlodziez" (Juventud), publicación clandestina del movimiento juvenil democrático del campesinado de Polonia.

1 Respeto de la dignidad humana.
2 Esforzarse por ayudar al débil.
3 Apreciar con justicia el trabajo ajeno.
4 Respeto a las cualidades intelectuales.
5 Respeto de la opinión ajena aprendiendo a estimarla, así como el fortalecimiento de la propia.
6 Juzgar a los demás por sus actos y no por sus palabras.
7 Atender con cuidado los asuntos propios, pero colocar el bien público por encima del propio.
8 Ejecución celosa y esmerada de las obligaciones de cada uno, con rapidez y puntualidad.
9 No intentar dominar a los demás, sino servir el bien público en todas las ocasiones.
10 Esforzarse en aumentar la eficacia del movimiento cooperativo sirviendo celosamente la causa, tanto por medio de nuestro propio trabajo intensivo como por una constante actitud amistosa hacia los demás.

Las organizaciones polonesas en Francia repudian al gobierno pelele de Lublin

El "Centralny Komitete Walki" o Comité Central de Resistencia, que desde 1943 ha estado dirigiendo la vida polonesa en Francia y representa a más de medio millón de poloneses en ese país, ha publicado una declaración condenando al gobierno pelele de Lublin. El Comité Central habla por 31 asociaciones y sociedades que existieron antes de la guerra, como también por el Movimiento Subterráneo Polonés en Francia, que luchó por la independencia de Francia durante la ocupación. El texto de la declaración es el siguiente: "Por lo general, el medio millón de emigrantes poloneses en Francia se consideran ligados estrechamente con la nación de la valiente Polonia, con el heroico Ejército Interno y con el legítimo Gobierno Polonés, que por razones de la guerra reside en Londres. Nosotros condenamos las intrigas de agentes extranjeros que intentan destruir a la Nación Polonesa en el momento de mayor tensión de todas sus fuerzas vivas en la lucha contra los ocupantes alemanes. Protestamos contra la Rusia Soviética por imponer una autoridad que no es más que una herramienta de la política soviética en el territorio polonés liberado del yugo alemán, y contra el reconocimiento de esta autoridad por el Gobierno Soviético a pesar de la voluntad de las Naciones Unidas. Esto debe ser considerado como una infracción de la unidad Aliada en un período crucial de la guerra contra Alemania. Nosotros afirmamos que durante los cinco años de guerra la Nación Polonesa siempre mantuvo una actitud honorable, sin producir ni un solo Quisling. Por consiguiente, la creación del Comité de Lublin debe ser considerada como el primer instante en el quebrantamiento de estos principios y debe ser condenada fuertemente. Toda la población polonesa en Francia es fiel únicamente al Gobierno legítimo de la República Polonesa, porque únicamente en este Gobierno ve el defensor legal de las clases trabajadoras polonesas. Pedimos a toda la población polonesa en Francia, especialmente a todos los comités de distritos y de ciudades, a todas las organizaciones y sociedades polonesas, sin considerar sus esferas de actividad, que protesten contra la imposición egoísta y propia del Comité de Lublin tratando de causar la caída de la independencia de Polonia".

La Comisión Socialista Internacional y el futuro de Polonia

La Comisión Socialista Internacional, que reside en México, y a la que pertenecen varios grupos socialistas de los diferentes países de Europa y América, ha formulado su punto de vista con respecto a Polonia en una resolución votada el pasado mes de diciembre.

Este interesante documento, después de examinar la posición actual de Inglaterra, Estados Unidos y la URSS respecto de Polonia, expresa su opinión de que "ningún arreglo territorial y político realizado por las potencias, sean cuales fueren, al margen de la voluntad libremente expresada de los pueblos" será acatado por ellos. Respecto al caso particular de Polonia dice lo siguiente: "Las cuestiones de fronteras entre Polonia y la URSS y entre todos los demás países, así como el régimen interior de cada uno de ellos deben ser resueltos mediante la libre consulta, sin presiones ni amenazas exteriores, de las poblaciones directamente interesadas".

Termina proclamando el derecho a la libertad de todos los seres humanos, sea cual fuere su condición nacional o racial.

En el frente de batalla "de un lugar cualquiera de Polonia"

Un informe reciente de la Clandestinidad describe esta batalla abierta "en un lugar cualquiera de Polonia" entre los combatientes Clandestino-polacos y las fuerzas regulares alemanas.

Las acciones de distracción de los Destacamentos Combatientes de la Clandestinidad Polonesa en el distrito de Kielce han ocasionado duras y sangrientas consecuencias a los alemanes. Cuando los combatientes poloneses atacaron resueltamente a Konskie demostraron, además, otras muchas cosas a los alemanes, los cuales ordenaron una cacería humana.

Campaña regular

Seis mil nazis rodearon el bosque de Siekierzyn y 3.000 más registraron por la zona del bosque. Las fuerzas alemanas las constituían gendarmes militares equipados con un gran número de coches y caballos de tiro. Se trataba de una campaña regular. Los primeros tiros se dispararon en la noche. Las patrullas polonesas rechazaron a balazos a los carros estacionados en Wachock, matando a varios gendarmes. Al amanecer la derrota de los alemanes parecía segura. El bosque estaba dominado por los disparos continuados y los gritos de dolor.

Los centinelas polacos, armados, estacionados en todos los puntos importantes habían hecho frente al ataque nazi con un plan de acción bien desarrollado. Según este plan, concebido por las fuerzas armadas clandestinas, los centinelas, al retirarse del intenso fuego de los alemanes, arrastrarían al enemigo a posiciones designadas previamente, en donde se les había preparado una trampa. Aquí, bajo la protección de los viejos pinares, esperaban los polacos con sus armas más importantes.

El enemigo sorprendido

La lucha de los centinelas contra los asaltantes alemanes duró cerca de 10 horas. Se organizó un simulacro de resistencia desesperada de un puñado de hombres condenados. El enemigo, despreciando a su enemigo, se hizo más temible, en la creencia de que atacaba a un despreciable número de hombres perdidos en aquel punto, del cual no tenían escape. A las 2 y 30 de la tarde los polacos cesaron de combatir, alentando con esto a los alemanes a un ataque decidido. Las unidades alemanas se lanzaron, poniéndose al alcance del fuego de las ametralladoras polonesas, ocultas a una distancia aproximada de 25 varas.

Cogidos por sorpresa los alemanes no contestaron inmediatamente a los disparos. A continuación el zumbido seco de las balas contra los troncos y ramas comenzó a marcar el compás de las horas que pasaban. Las órdenes dadas a gritos, los lamentos y quejas de los heridos hacían repercutir sus ecos a través del bosque.

Las fuerzas alemanas aniquiladas

Cuidadosamente preparados y cubiertos los "soldados del bosque" polacos quedaron incólumes a la lluvia de balas. En el otro lado, estaban tendidos en tierra. Después de 45 minutos, las fuerzas del flanco del enemigo habían sido completamente destruídas. Sin embargo, continuaba el ataque. La cadena, extendida a través de la vasta zona del bosque desierto, se cerraba concéntricamente.

Cuando se hizo la obscuridad los destacamentos armados de la Clandestinidad comenzaron a preparar su fuga. Dispersáronse entre las malezas cercanas a los caminos, a lo largo de los cuales, al siguiente día, el enemigo esperaba marchar en busca de los combatientes poloneses. Los cálculos eran correctos. Largas hileras de uniformes verdes alemanes paseaban cansados y en silencio sobre las arenosas veredas del bosque bajo la vigilancia más callada todavía de los combatienes polacos escondidos en las cunetas de los caminos. Consiguieron pasar sin ser vistos ni sospechados.

La misma maniobra se repitió en la noche, cuando los polacos atravesaron el cordón que rodeaba el bosque de Siekierzyn para encontrar la seguridad en otros bosques. La luna brillaba. Los gendarmes alemanes formaban una cadena espesa; Pero el "ejército polaco del bosque" encontró su camino a través del cordón, dejando tras de sí el bloqueo alemán. Más de cien alemanes fueron matados en la batalla. Los destacamentos polacos no sufrieron bajas.

Rectificación de un error

En nuestro número anterior, en el artículo titulado "LOS POLACOS DE MEXICO CONFUSOS POR LO QUE DECLARO CHURCHILL" se deslizó un error de imprenta que nos vemos obligados a rectificar.

Se decía en él:

"El plan de desgarrar de Polonia territorios haramente polaco, aunque fuera en su totalidad socialista, firmaría jamás el suicidio de Polonia, aceptando su amputación, etc."

Debe decir:

—Estoy seguro de que ningún gobierno verdaderamente polaco, aunque fuera en su totalidad socialista, firmaría jamás el suicidio de Polonia, aceptando su amputación, quitándole toda posibilidad de existencia y de desarrollo y convirtiéndola en un pueblo de esclavos, gobernados por líderes extranjeros o peleles.

Homenaje póstumo a...

(*Sigue de la pág. 7*)

Neuman decir con voz vibrante a un alto funcionario de los Estados Unidos, que no podía de ninguna manera entretener la posibilidad de la desaparición de Polonia y de su legítimo gobierno. Esa, la última impresión que tengo de nuestro desaparecido amigo, a quien queremos recordar ahora y cuya memoria queremos honrar, es la que de él tendré toda mi vida. Puedo decir que ese fué su Testamento: una tenaz, una indefectible, una serena a la vez que ardorosa fe en que ni Polonia ni su gobierno legítimo desaparecerán. Permítaseme dejar constancia aquí de que yo comparto plenamente esa nobilísima fe.

Si no me ha sido posible estar con los amigos, quiero que sepan que ello se debe al cumplimiento de un encargo especial del propio Dr. Neuman. Es el caso de que él había invitado a su buen amigo, que tan altamente lo apreciaba, el Licenciado Miguel Alemán, a visitar la Colonia de Refugiados Polacos en Santa Rosa, cerca de León, Guanajuato, y en Washington me dijo que mucho estimaría que yo formase parte en esa reunión tendiente a afianzar la hospitalidad generosa que México ha dado a esos exilados que vinieron huyendo de la persecución rusa de que fueron víctimas desde cuando Hitler y Stalin se dividieron el territorio de Polonia en 1939. Pero deseo que tenga la amabilidad de dar lectura a esta carta que escribo de corrido, como hubiera hablado en caso de poder estar presente con ustedes.

::::

Queriendo desentrañar la razón de la fe inquebrantable del Dr. Neuman en lo que bien podemos llamar la salvación de Polonia, o que con un espíritu religioso llamaría yo la salvación del alma de las naciones responsables por la suerte de Polonia, creo que no andaría errado si dijese que, por lo que a las naciones americanas respecta, esa fe del Dr. Neuman tenía base en la confianza que él abrigaba de que los principios grande y libremente enunciados por estas naciones, en conferencias recientes, no pueden ser burlados. Especialmente me refiero a aquellos principios contenidos en la Resolución Vigésima-primera de la Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores de los Países Americanos celebrada en Río de Janeiro en enero de 1942, en que se consideró que:

> "El respeto de la fe empeñada en los tratados internacionales reposa así en inconcusos preceptos jurídicos como en los principios de la moral, de acuerdo con esta máxima arrancada al Derecho Canónico: *Pacta sunt servanda.*
>
> "Los acuerdos de la índole expresada, bilaterales o multilaterales, no deben modificarse o dejarse sin efecto sino por las mismas voluntades que han concurrido para su formación, salvo convención expresa en contrario, como ocurriría en el caso de una *denuncia* claramente autorizada por las partes; y
>
> "Toda convivencia pacífica entre los pueblos sería prácticamente imposible sin la estricta observancia de los pactos solemnemente celebrados, y para cuya eficacia jurídica se hubiesen llenado todas las formalidades previstas en los derechos positivos de las altas partes contratantes".

El Dr. Neuman no podía, como no podemos nosotros, pensar de otro modo que asintiendo a la proposición de que esos principios enunciados y propugnados por las naciones americanas de la manera más solemne, son principios que de ningún modo y por ningún motivo pueden nuestros pueblos permitir que se violen, quienquiera que sea el violador.

En la América Latina, y en el mundo entero, nadie debe dejarse llamar a engaño: si la moralidad se deja violar en parte alguna del mundo, pierde su virtud para el mundo entero. Los pueblos del hemisferio americano no pueden contemplar la violación contra Polonia de los principios de moralidad proclamados en Río de Janeiro por nuestras naciones, sin sentir y sin saber que esos principios ya no nos pueden amparar a nosotros. Es de la esencia de la moralidad que ella sea universal y esté vigente en todo tiempo. Siendo ello así, no podía el Dr. Neuman permitirse, como no nos podemos permitir nosotros, la demasiada libertad de decir que los bellos principios enunciados en Río de Janeiro, son falsos; o que nosotros les seremos falsos a ellos, careciendo a la vez de fuerza material para imponerlos y de fuerza moral para siquiera sostenerlos con entereza.

Resta ver, sin embargo, si en realidad, en el caso de Polonia, se ha violado principio alguno de moralidad internacional; si se ha violado la fe empeñada en tratados internacionales.

Decir semejante cosa parecerá extraño a quienes han caído bajo el sortilegio del poderío de las armas rusas. En efecto, se ha creado un mito, a mi parecer monstruoso, de que constituye un delito hablar en cualquiera clase de términos que no sean de alabanza y elogio respecto de la política rusa. Se ha llegado a veces a aseverar que ello constituye una traición a la causa de las Naciones Unidas, pues tiende a crear la desunión. Si yo aquí me atrevo a ponerme a probar documentalmente que Rusia, respecto de Polonia, ha obrado de manera contraria a los principios proclamados por las naciones americanas, es porque me ha dado valor para ello el reciente discurso pronun-

ciado en el Senado de los Estados Unidos por uno de los estadistas más destacados de ese gran pueblo, el Senador Arthur H. Vandenberg, el 10 de enero de este año, y que por fortuna pude tener ocasión de comentar de paso con el Dr. Neuman once días después de haberse pronunciado, cuando todavía y de manera unánime la prensa norteamericana celebraba ese discurso como expresión verídica de la opinión del pueblo de los Estados Unidos sin distinción de filiación política, excepto, naturalmente, esa pequeña minoría vocinglera que en los Estados Unidos, como en los países latinoamericanos, forman aquellos secuaces que ciegamente acatan lo que creen puede halagar a sus ídolos de Moscú.

"Hay momentos críticos en la historia de toda nación —dijo el Senador Vandenberg— cuando se hace necesario pensar de la manera más recta y más directa, más clara, sencilla y valerosa, de que somos capaces", y aseveró que "confrontamos un momento tal", añadiendo que lo que tenía que decir era "desesperadamente importante no sólo para los Estados Unidos sino por parejo para todo el mundo, y no sólo para esta generación que vive en sangre sino para las generaciones futuras, si es que han de vivir en paz".

Señaló luego la necesidad imperiosa de mantener la unidad dentro de las filas de las Naciones Unidas, pues de otro modo, según su leal sentir, no había más esperanza que la de verse el mundo envuelto en una Tercera Guerra Mundial. Señaló el peligro de ahondarse las diferencias ya surgidas y patentes entre los pueblos aliados contra el Eje, y al efecto citó al Presidente Roosevelt quien, en su Mensaje anual al Congreso, había dicho que:

> "A medida que nos acercamos a vencer a nuestros enemigos, cobramos conciencia más y más hondamente, en forma inevitable, de las diferencias entre los vencedores".

Teniendo a la vez presente otra cita del propio Roosevelt, a efecto de que:

> "Las naciones como los individuos no siempre miran de igual modo, ni piensan de igual modo; y no ayuda al progreso ni a la cooperación internacional el que una nación se arrogue el monopolio de la sabiduría y de la virtud".

A pesar de lo cual —mantuvo el Senador Vandenberg— "parece haberse creado en mi país —consciente o inconscientemente— una gran ilusión, de que los ciudadanos de los Estados Unidos no podemos atrevernos a discutir esas cosas en público sin contribuir con ello a destruir la tan necesaria unión de las Naciones Unidas. Pero, —añadió— no veo por qué razón debe ser mi país el *socio mudo* de esta gran alianza".

Y continuó diciendo:

"En Moscú no se abrigan temores de provocar la desunión cuando Moscú quiere asentar fines unilaterales, de guerra y de paz, que chocan con nuestros fines", y siguiendo por ese camino abogó con ardida elocuencia por un candor honrado, y porque los Estados Unidos no confundan con su silencio la atribulada opinión del mundo. Fué ese discurso un llamado a los hombres libres a hablar honradamente cuando todavía pueden hacerlo; y en el espíritu de angustiada humildad en el que habló Vandenberg para que su pueblo no se quedara callado, quiero decir yo, en vista de que no hay voces más autorizadas que lo digan, que tampoco podemos los latinoamericanos ser nada más que la comparsa sin voz que llene los coros, para que se vean numerosos, de las Naciones Unidas.

Aceptar que debemos callar porque nuestros pueblos nada han contribuído a la victoria aliada, sobre todo en comparación con la contribución rusa, sería aceptar que el mundo es sólo de los fuertes, que la fuerza definitivamente ha suplantado al derecho, y que para poder defender la justicia o para poder cometer impunemente la injusticia, es necesario primero ser fuerte.

Por otra parte, al defender la causa de la justicia en Polonia se trata de un pueblo débil, es verdad, pero que ha sacrificado para el triunfo de las democracias más, en proporción a su potencialidad, que cualquier otro pueblo de la tierra. El pueblo polaco es el pueblo que cuando las grandes potencias permitían que Hitler devorara nación tras nación, y mientras la propia Rusia pactaba con el nazi, se opuso a esos desmanes. ¿Quién podrá decir cuán diferente y desde luego trágica sería la suerte del mundo si Polonia se hubiera doblegado, o si Polonia, como Rusia, hubiera pactado con Hitler en 1939?

::::

Cualesquiera que hayan sido las peripecias de la guerra rusopolaca de 1920, el hecho es que esa guerra terminó con un pacto solemne entre las dos naciones, en el cual pacto se establecieron los límites entre sus territorios. Importante es saber si ese pacto fué concluído con amplia libertad de las dos partes; importante es saber si ese Tratado de Riga encarnaba la voluntad de ambas naciones, si expresaba la voluntad de ambos pueblos y de los demás pueblos afectados.

Nadie puede poner en duda que así fué. El tratado firmado el 18 de marzo de 1921, fué elogiado por el propio Lenin y ha sido consagrado, en la Gran Enciclopedia Soviética, como no sólo justo para Rusia sino que como una victoria soviética. "Perdimos la guerra, pudieron decir los rusos; perdimos la guerra con Polonia, pero ganamos el Tratado de Riga". Dos años después de celebrado el Tratado de Riga, la Con-

ferencia de Embajadores, en representación del Imperio Británico, Francia, Italia, Japón y los Estados Unidos, reconoció las fronteras polacas definidas en aquel Tratado. Más todavía, en 1933 se firmó en Londres un Tratado multilateral, entre Polonia, Rumania, Estonia, Latvia, Turquía, Persia, Afganistán y Rusia, en el que se estipuló que si uno de los países firmantes invadía el territorio de cualquiera de los demás, mediara o no declaración de guerra, ese país sería considerado por todos como culpable de agresión punible. Un año antes, en 1932, Polonia y Rusia habían celebrado un pacto de no agresión, en el que reafirmaban ambas potencias las cláusulas del Tratado de Riga y se comprometían a abstenerse mutuamente de "todo acto de violencia que atacase la integridad y la inviolabilidad territoriales y la independencia política de cualquiera de los dos países". En 1934 este pacto de no agresión se renovó en mayo, dándosele duración hasta diciembre de 1945. Todo hacía creer, y nada hay que pueda probar lo contrario, que la cuestión territorial entre Rusia y Polonia estaba concluída a satisfacción y beneplácito de ambos países y que jamás volvería a surgir como espada que los dividiera y los arrojara el uno en contra del otro.

Así estaban las cosas cuando el 23 de agosto de 1939, mientras las misiones francesas e inglesa agotaban argumentos para concertar con Rusia una alianza tripartita para contener a Hitler, Molotov y Ribbentrop concertaron en Moscú un pacto de no agresión que despreciaba los límites de tiempo que se acostumbran en tales documentos y por el cual jamás ni nunca se atacarían, ni permitirían que una tercera potencia los atacara, Alemania y Rusia. Así fortalecida, Alemania se lanzó contra Polonia el 1º de septiembre de ese año, a la semana justa de haber ondeado sobre las fantásticas torres del Kremlin la cruz torcida del nazifachismo. Y mientras los *panzers* teutónicos se cebaban en la débil Polonia que no había tenido tiempo para completar su movilización siquiera, el Kremlin se dió a la diabólica tarea de anunciar que "se ha revelado por fin la bancarrota del Estado Polaco", y, mientras seguía Polonia luchando con un valor incomparable, que "Polonia ha perdido todas sus áreas industriales y sus centros culturales", hasta que, por fin, Moscú asestó a su vecina la estocada maestra, diciendo que "el Estado Polaco y su Gobierno se han desintegrado y han dejado de existir". Todavía, cuando eso declaraba Moscú, el Gobierno legítimo de Polonia se hallaba en territorio nacional, pues no fué, hasta que Rusia hizo el papel de chacal, invadiendo a Polonia y apoderándose de la mitad de su territorio, cuando el Gobierno Polaco tuvo que buscar refugio en el extranjero.

Quiero citar una obra valiente, publicada en Londres el año pasado: el pequeño pero recio libro *Continental Stakes* de Odette Keun, en el que se nos dice (página 21):

"A uno y a otro lado de ella, los dos ogros totalitarios procedieron a devorar a la crucificada Polonia. Se la dividió en dos mitades casi iguales, que no sólo fueron ocupadas militarmente sino que francamente anexadas. El Nuevo Orden instituído allí por Hitler está reconocido como una de las sujeciones más infernales que registra el martirologio humano... Si se ha dicho menos del Orden Comunista, impuesto allí por Rusia, es sólo porque no duró todo el tiempo que el impuesto por Alemania, y porque, por razones políticas, se ha juzgado prudente rebajar los colores que dominaban hasta junio de 1941. Pero en cuanto a inhumanidad y a injusticia, el procedimiento ruso fué igual que el alemán: al igual que los alemanes, los rusos perpetraron devastación general, pillaje de las instituciones públicas y de los hogares particulares, matanza de los dirigentes nacionales polacos, liquidación asesina de los contrarios al comunismo, y deportación de civiles inocentes —cosa de dos millones de hombres, mujeres, viejos y niños—, a campos de concentración, a cárceles y a trabajo forzado en territorio de la Unión Soviética".

De esos trabajos forzados en la terrible vastedad y soledad de Siberia, es de donde proceden los refugiados a quienes México ha dado asilo en Santa Rosa.

Pero en junio de 1941 Alemania dió una muestra más de que para ella, como para Rusia, los pactos de no agresión no tenían validez alguna. La amistad eterna que se habían jurado Stalin y Hitler se rompió por la felonía del segundo. En súbita invasión, los nazis, aferrándose a lo que les había tocado de la partición de Polonia, arrebataron a los rusos su parte. Entonces se creyó que Rusia habría aprendido ya la dura lección. Las democracias corrieron al auxilio de Rusia, sin el cual auxilio, Rusia, sin duda alguna que habría perecido por el momento; y digo por el momento, porque así como Polonia no puede perecer, tampoco puede perecer la Rusia milenaria. El Gobierno Polaco encabezado por Sikorski, con sede en Londres, tomó una decisión heroica, adoptando hacia Rusia la política de ayuda de la Gran Bretaña.

En julio de 1941 Rusia firmó un pacto con el Gobierno Polaco establecido en Londres, por el cual lo reconocía como Gobierno legítimo, el único, de Polonia, y declarando paladinamente carentes de validez los pactos celebrados entre Rusia y Alemania referentes a la división territorial de Polonia. Anthony Eden actuó como testigo de ese pacto, y el mismo día en que se firmara, el Gobierno Británico envió al Gobierno Ruso una nota en la que afirmaba que la Gran Bretaña no reconocía validez a ningún cambio territorial efectuado en Polonia después de agosto de 1939. Sumner Welles, Subsecretario de Estado de los Estados Unidos encargado del Despacho, envió al día siguiente

otra nota del mismo tenor a Rusia. Legalmente e internacionalmente volvía Polonia a recobrar todo su derecho al territorio que Rusia le había arrebatado.

Otros tratados internacionales parecían confirmar la posición incontestable de Polonia, principalmente la Carta del Atlántico. Y todo esto, de pronto, se quiere violentar. No hay tratados que tengan validez; no hay declaraciones que signifiquen palabra perdurable. Todo es humo y engaño, y se quiere que miremos la falta a la palabra empeñada como si fuese ello una procesión de nubes o el revuelo de las hojas del otoño. Si ello es así respecto de Polonia, lo será respecto de todos los pueblos, especialmente de los pueblos débiles, y ello no lo podemos considerar en este hemisferio sin que nos acose el terror, a menos que estemos como bajo el opio, en un estado de inconsciencia.

Pora romper con el Gobierno Polaco el Gobierno Ruso ha apelado a las más curiosas razones. Cuando más sincero se ha mostrado, ha manifestado, o ha dejado creer, que se trata de una razón vital, de su propia existencia, que exige que a Polonia se la desmembre y se la domine para poder la Gran Rusia, que abarca una sexta parte del territorio del mundo, sentirse segura. Es una interesante teoría, ésta de que para sentirse libres de ser atacados, los grandes países devoren a los pequeños. A mí me suena a las razones que alegan los malos vecinos —como el Diputado Izak, de California— cuando piden que los Estados Unidos le arrebaten a México la Baja California. Tengo conciencia de que si permitimos que, sin nuestra protesta, Rusia absorba y domine a Polonia, no tendremos boca con que clamar en contra de una injusticia de igual tamaño que se llegara a cometer contra nosotros.

Rusia ha alegado también que al obrar como viene obrando en Polonia, lo hace porque el Gobierno Polaco de Londres es ilegal y un antro de maldades, un foco reaccionario de gente servil para con los terratenientes. Yo no tengo por qué defender a ese Gobierno. Seguramente el hecho de que aun ahora existan en el divisiones partidaristas, cuando los partidos debían haberse sumado en una indestructible y única unión de patriotas, es un hecho que no hace honor a ese Gobierno. Además, tengo la convicción de que los Gobiernos de Polonia no fueron modelo de virtud. Medito, sin embargo, que tampoco han sido perfectos los demás Gobiernos del mundo. Ninguno puede arrogarse el monopolio de la sabiduría y de la virtud, como dijo el Presidente Roosevelt. De manera que, aun concediendo sin aceptar el argumento ruso, de que los hombres de Sikorski y los de Mikolajczyk y los de Arcizewski en Londres sean tan facinerosos como lo fué Su Alteza Serenísima Don Antonio López de Santa Anna en México, no veo yo cómo puede eso justificar la pérdida de territorio de Polonia a favor de Rusia, como no hay quien justifique la pérdida de territorio que sufrió México en una guerra que todo historiador norteamericano califica de guerra injusta y cruel.

La política rusa es transparente. Ataca por todos los medios al Gobierno Polaco en Londres para sustentar la validez del Gobierno pelele que los comunistas han establecido en Lublin y están trasladando a las ruinas de Varsovia, siendo algunos de sus miembros ciudadanos rusos ya que es evidente que no ha habido traidores polacos suficientes para integrar todo un Gobierno. Y la razón por la cual este Gobierno pelele se quiere, es porque sería el único dispuesto a ceder no sólo territorio polaco a Rusia sino la propia soberanía de Polonia. En defensa de los Estados Unidos digamos que, después de todo, ellos no llevaron a López de Santa Anna al poder en México. Rusia les ha mejorado la plana a los imperialistas norteamericanas de hace un siglo.

No quiero decir más, aunque no he agotado sino sólo abordado el tema. Hay tanta injusticia que denunciar que el luto por el amigo se esfuma en el luto que se siente por el mundo mismo. Empero, están reunidos los Tres Grandes. ¡Ojalá que tengan conciencia de la responsabilidad que pesa sobre ellos y de su acció6n para todo el mundo! Mientras tanto, pese a cuanto de mal agüero se nos presente, guardemos, quienes le conocimos y amamos, algo de aquel fervor por la causa de la justicia que hacía resplandecer a Wladyslaw Neuman, y tengamos el valor que él tenía de dejar que esa fe que él llevaba en el corazón arroje su luz sin que temor alguno trate de apagarla por nuestras manos.

Una palabra más únicamente: No debemos esperar que la muerte nos junte. Por el honor de los muertos a quienes respetamos, conservémonos unidos quienes estimamos que no es sólo para los pueblos de América sino para todos los pueblos del mundo que el respeto a la fe empeñada en los tratados internacionales es la única base sobre la cual asentar la paz duradera que todo el mundo ansía.

SUMARIO:

REVISTA DE LIBROS Y ARTICULOS

STORY OF A SECRET STATE, (Historia de un Estado Secreto), por Jan Karski Houghton, Mifflin, Co. Boston 1944. 391 páginas. $3.00.

"Siendo el primer miembro activo de la clandestinidad polonesa en la feliz posición de publicar algunos aspectos de su historia, tengo la esperanza de animar a otros a referir sus experiencias y de que por tales narraciones los pueblos libres de todo el mundo podrán ser capaces de formarse una opinión objetiva de cómo el pueblo polaco reaccionó durante los años de la conquista alemana". Estas palabras expresan con claridad sus propósitos al relatar sus experiencias al público americano en la lucha secreta del pueblo polaco.

Jan Karski es uno de los trabajadores no-políticos de la Clandestinidad polonesa cuya devoción a la causa democrática está fuera de discusión. Cuando su primera misión a este país informó al Presidente Roosevelt, a los Departamentos de Guerra y Estado, y a los líderes más prominentes de la Administración, así como a muchos líderes del laborismo americano en dos reuniones a puerta cerrada, una organizada por Sidney Hillman y la otra por el Comité Obrero Judío bajo los auspicios de David Dubinsky y Adolfo Held. En todas las ocasiones "dijo la verdad y sólo la verdad" acerca de los combatientes de la Clandestinidad polonesa.

Este libro es su historia personal de los años pasados en el centro de la lucha clandestina contra el invasor alemán, lucha de una nación entera, de una máquina combatiente de la cual Karski es una sola, aunque vital, pieza. Su experiencia en la organización de la Clandestinidad fué múltiple y variada, pues sirvió en varias de sus ramas.

Vió el Ghetto de Varsovia —visión moderna del Infierno del Dante— el campo de concentración de los judíos de Belzec, y sobrevivió a las torturas de la Gestapo. Como una máquina fotográfica de guerra la memoria del autor, sensitiva, y con poderoso sentido de observación constituye su equipo, pero su cámara es capaz de ofrecer un cuadro verdadero de lo que ha sucedido y sucede todavía en Polonia bajo la dominación nazi. Su historia es sencilla porque dice lo que ha visto, respirado, lo que él y los demás hicieron.

Documentos muy importantes son descritos o anotados directamente en la "Historia de un Estado Secreto". Se refieren a temas políticos y sociales de los movimientos clandestinos, con los cuales Karski estuvo en contacto durante el curso de la ejecución de sus obligaciones oficiales secretas y de algunas de sus misiones.

En los capítulos titulados "Rescue" (Salvado) y "The Gardener" (El jardinero), Jan Karski describe su liberación de las manos sangrientas de la Gestapo, hazaña realizada casi milagrosamente por un destacamento especial del Movimiento Obrero Clandestino. Cuando comenzó a expresar su gratitud a aquellos hombres valerosos, un joven líder socialista le interrumpió rápidamente diciendo: "Su gratitud corresponde a los trabajadores polacos. Son ellos los que le han salvado".

La Historia de un Estado Secreto, libro mensual del Club seleccionado para enero de 1945, es la historia de las luchas del pueblo polonés por la libertad, y un limpio documento de una nación que no ha producido un solo "quisling" a pesar de los horrores impuestos por los hunos nazis

El libro merece una amplia acogida en todos los países libres, entre los pueblos que "afortunadamente no vivieron bajo la dominación nazi".

AIMS AND FAILURES OF THE GERMAN "NEW ORDER". (Propósitos y fracasos del Nuevo Orden alemán). Estudio por J. M. Winiewicz. Publicado por el Consejo Americano Polaco. Chicago, Ill. 1943. 119 páginas.

Una nueva contribución a la discusión sobre Alemania. "El presente estudio concierne a la importancia de la relativa fuerza biológica de las naciones polaca y alemana en conexión con los planes alemanes de expansión mundial". A juicio del autor "los designios alemanes de expansión hacia el oriente" eran "no solamente la conquista de las riquezas naturales necesarias para llevar a cabo la guerra por la hegemonía mundial, sino también para un aumento de la fuerza numérica de la nación alemana". Los datos y fuentes son principalmente alemanes y poco conocidos del promedio de los lectores. El libro es una valiosa fuente de informaciones; los cuadros estadísticos y la excelente bibliografía publicados al final del libro de gran valor.

POLAND'S PART IN THE WAR. (La contribución de Polonia en la guerra). Por F. C. Anstruther. Con un prólogo del Teniente General Marian Kukiel. Segunda edición. Librería Polaca. Glasgow, Gran Bretaña. 39 páginas con 28 fotografías. 2s. 6d.

El autor de este librito, Lady Anstruther, sirve en la Cruz Roja Polaca y habla y escribe corrientemente el polaco. Traza las líneas generales de la parte desempeñada por Polonia y los Polacos en la guerra actual desde sus comienzos en septiembre de 1939 hasta 1943, y presta la atención debida a la lucha clandestina de los polacos. El texto está ilustrado por fotografías excelentes.

IN THE MARGINS OF CHAOS. (En los bordes del caos). Por Francesca Wilson. John Murray. London 1944. 287 páginas. 18s.

Sencillo, franco y sincero en su examen de hombres y sucesos este libro da una visión de los acontecimientos del mundo desde el punto de vista de un trabajador solidario, que actuó en la primera guerra mundial ayudando a los refugiados y desamparados, y que continúa su trabajo en esta guerra. El autor sirvió durante algún tiempo como director de una unidad británica de auxilio de los refugiados polacos en Hungría y da algunos testimonios oculares de su vida y destino.

Comentando sobre su trabajo escribe "la necesidad de ayudas supone una sociedad enferma. Ahora nosotros pedimos a nuestros doctores prevenir enfermedades más bien que remediarlas".

POLISH GUARANTEE (Garantía Polonesa). Editorial The Economiste. London, 4 noviembre de 1945.

Comentando las declaraciones de Churchill respecto de que el Gobierno británico garantizaría la independencia y soberanía polonesas si Rusia lo hace también, dice el editorial: "Parece claro... que solamente se examina una garantía conjunta... estando en primer lugar la de Rusia... Una garantía conjunta de esta clase sería sencillamente una ganancia para Polonia. Lo que es más adecuado inmediatamente es que no se toque al corazón de la actual crisis polaca La garantía se propone para una Polonia soberana e independiente. El antecedente de cualquier clase de garantía es, sobre todo, saber si Polonia es genuinamente soberana e independiente..."

"Resulta evidente que en el curso de la Conferencia (Moscú) tanto Churchill como el Presidente Roosevelt habían acetado ya la Línea Curzon como frontera oriental de Polonia. La decisión fué tomada en Teherán. Si es así, podemos preguntarnos si los polacos fueron tratados justamente por sus aliados occidentales. A su regreso de Teherán, ¿el Primer Ministro y el Presidente informaron al Gobierno Polaco de su decisión? No es evidente que Roosevelt diera este paso...

"Puesto que los Gobiernos británico y americano se habían comprometido respecto de la Línea Curzon, es evidente que en interés de los polacos, Mr. Mikolajczyk estaría dispuesto a aceptarlo. Este no condena la prematura decisión de los aliados. Aceptar la Línea Curzon en Teherán sin concesiones o modificaciones fué una debilidad, inconsistente y prematura... Puede decirse... que arrancar concesiones de frontera en el área occidental no es compensación real... En el Oeste o en el Este la solución real no es de territorio, sino de independencia genuina. Una pequeña Polonia independiente será mejor que un gran pelele... Ella no puede vivir con independencia si su libertad de elegir sus propios gobernantes —la esencia de la independencia— está sujeta a mediatizaciones tan dañinas como el respaldo del Comité de Lublin por Rusia..."

Polonia POPULAR

DIRECTOR: Dr. FELIX GUTMAN
REDACCION: MEDELLIN 128
TEL. 28-92-11
OFICINA DE 10 A 1

PUBLICADO MENSUALMENTE POR
COMITE DE POLONIA POPULAR
POLISH LABOR GROUP
NEW YORK CITY—55 W 42 ST.

RADIO POLONIA POPULAR
TODOS LOS JUEVES A LAS 22.45
XEFO 1110 Kc. — XEUZ 40 metros.
XEML 1550 Kc. — XELZ 1440 Kc.
XEQR 1030 Kc. — XERQ 1030 Kc.

Polonia cuando fué repartida entre Alemania y Rusia Soviética por el tratado Ribbentrop-Molotov del 28 de Septiembre de 1939



República polaca: Superficie: 150,000 millas cuadradas. Población: 35.339,000. Polonia Oriental (ocupada en 1939 por la Unión Soviética): 13.199,000 habitantes (más de la población total de la Argentina). Superficie: 77,606 millas cuadradas, o sea con una extensión superior a la de Bélgica, Holanda, Dinamarca y Hungria unidas.

Llamamiento de "Polonia Popular" al Pueblo Mexicano y a todas las naciones americanas

En el siglo XVIII tres de los países más agresivos y reaccionarios de Europa, o sean Rusia, Prusia y Austria, se repartieron los territorios de Polonia. La nación polaca, sin doblegarse ante esta injusticia, sin aceptar las cadenas de esclavitud, se levantaba constantemente contra sus verdugos, siendo ahogados en sangre por los opresores esos levantamientos.

En aquel período todos los gobiernos europeos, a pesar de altisonantes declaraciones, estaban al lado de los conquistadores y únicamente apoyaban al pueblo polaco los elementos trabajadores y liberales con Marx y Engels a la cabeza.

Finalmente, al cabo de ciento veintitrés años de esclavitud, Polonia resurgió durante la primera guerra mundial, gracias a las Legiones Polacas, compuestas de campesinos, obreros y estudiantes, las cuales contribuyeron con las armas a reconquistar la independencia.

Desgraciadamente para Polonia, sus dos vecinos, el oriental y el occidental, se convirtieron en Estados totalitarios. El lugar del belicoso Federico el Grande fué ocupado por el demagogo Adolfo "el Grande", y el lugar de la emperatriz Catalina por el superemperador José Stalin. Cuando Hitler ocupó, sin disparar un tiro, la Renania, Austria y Checoeslovaquia, y luego tendió sus garras hacia Danzig y el corredor polaco, Polonia, fiada en sus alianzas con Francia e Inglaterra —alianzas aprobadas por los Estados Unidos— se enfrentó a las huestes de Hitler y aunque no tuvo tiempo de movilizar completamente a causa de las vacilaciones de sus aliados, logró, sola y sin auxilio alguno, resistir el peso del poderío militar nazi hasta el momento de atacarla por la espalda la Unión Soviética. Fué entonces cuando, a base del acuerdo Hitler-Stalin, se realizó el cuarto reparto de Polonia. Una vez más Alemania y Rusia se repartieron amistosamente el botín.

Polonia, vencida temporalmente, pero no derrotada, inició sin demora sus preparativos para seguir luchando contra Hitler. En Francia, y más tarde, después de la "debacle" francesa, en Inglaterra, el general Sikorski organizó un ejército polaco, más una marina de guerra, una marina mercante y una magnífica aviación también polacas, al mismo tiempo que en nuestro país surgía fuerte movimiento subterráneo a base de un gran ejército clandestino. Cuando Inglaterra, abandonada por todos y completamente sola, se encontró ante la amenaza de una invasión hitleriana, la única fuerza militar extranjera que se colocó decididamente a su lado fué la del general Sikorski, con los escuadrones aéreos que contribuyeron en forma espléndida a derrotar a la Luftwaffe de Goering en 1940.

¿Quién ignora las heroicas batallas sostenidas por los soldados polacos en Narwik y Tobruk, en Caen y Falaise, en Monte Cassino y Ravenna, en Arnhem y Malmedy? ¿Quién no ha oído hablar de las hazañas de nuestros escuadrones aéreos y de nuestros navíos de guerra?

Cuando en junio de 1941 Hitler atacó a su socio Stalin, Polonia, olvidando todo el daño que Rusia le había inferido, tendió a ésta su mano fraternal. Firmóse entonces un acuerdo entre los dos países y los polacos iniciaron la organización de un nuevo ejército para combatir al hitlerismo. Mientras Stalin se sentía mortalmente amenazado, viendo a los ejércitos alemanes en los suburbios de Leningrado y de Moscú, siguió fingiendo amistad a Polonia, pero apenas aflojada la presión de las garras que apretaban su cuello, inició su ofensiva contra Polonia bajo falsas acusaciones contra ésta de que favorecía al hitlerismo, acusaciones a cargo del mismo hombre que durante el período de 1939 a 1941, más difícil y peligroso para las Naciones Unidas, estuvo fielmente asociado a Hitler para poco después romper sus relaciones con Polonia, exigiendo la mitad de nuestro país, es decir, la parte que nos arrebató en 1939, a virtud de su alianza con Hitler. Queriendo justificar su inaudita demanda utilizó la cínica mentira de que se trataba de territorios rusos al oriente de la Línea Curzon, que Polonia retenía sin derecho. El mapa que reproducimos en estas páginas demuestra claramente que la llamada Línea Curzon concluía en la frontera de Galitzia, provincia polaca que hasta 1918 perteneció al Imperio austro-húngaro. La parte de Galitzia, con las ciudades de Lwow, Tarnopol, Drohobycz, Boryslaw, Kolomyja, Sniatyn, Stanislawow, Brody, etc., reclamada por Stalin, jamás quedó dentro de la

Línea Curzon, y constituye casi una tercera parte de los territorios que se pretende arrebatarnos y cerca de la mitad de la población "conquistada", comprendiendo la única región petrolera polaca y el ochenta por ciento de nuestros bosques.

Stalin creó en Moscú el "Comité de Patriotas Polacos" con la señora Wanda Wasilewska a la cabeza y compuesto de personas a tal efecto liberadas de prisiones y campos de concentración, para más tarde constituir el denominado Gobierno provisional, cuyos miembros, o eran completamente desconocidos, o tenían muy mala reputación.

Entre tanto sucedió un incidente muy significativo. Desde hacía tiempo los bolcheviques acusaban al Gobierno de Polonia de conservar "inactivas" dentro de nuestro país las fuerzas subterráneas. Durante todo el mes de julio de 1944, la radiodifusora Kosciusko, de Moscú, incitó a la población de Varsovia a rebelarse, pero cuando el 1 de septiembre de 1944 se inició, bajo el mando del general Bor, el levantamiento pedido con tanta insistencia desde Moscú, las fuerzas soviéticas que acampaban ya en Praga, suburbio de Varsovia, cesaron repentinamente de combatir y no sólo no prestaron ayuda a los heroicos insurgentes, sino que además impidieron a los escuadrones aéreos británicos de auxilio, aterrizar en terrenos ocupados por ellas. Para explicar esta actitud se dió la infantil excusa de que la Unión Soviética no fué informada de antemano del levantamiento. En tan taimada forma los rusos contribuyeron al fracaso del levantamiento y a la completa destrucción de Varsovia, donde el valiente ejército subterráneo quedó diezmado. Pero esto no fué todo. Rusia acusó villanamente al general Bor y a los combatientes a sus órdenes de haber actuado de acuerdo con Hitler. He ahí un método soviético practicado desde hace años. A base de parecidas acusaciones fueron en su día fusilados como traidores los amigos de Lenin y todos los auténticos creadores del Estado comunista. Y a base de igual vileza se fusiló también a Henryk Erlich y Wiktor Alter, miembros de la II Internacional y destacados socialistas polacos, de quienes se dijo, sin respeto alguno a la verdad, que eran espías polacos.

Después de crearse en Moscú el gobierno "quisling" de Lublin, las Naciones Aliadas, con los Estados Unidos y la Gran Bretaña al frente, declararon que sólo reconocían como único legal al Gobierno polaco residente en Londres. Inesperadamente, en la conferencia de los Tres Grandes, en Yalta, todo lo solemnemente dicho al respecto fué anulado. En Yalta se aprobó la anexión de la mitad de Polonia a Rusia, sancionándose la cínica mentira de respetar a la Línea Curzon. Además, se confió al señor Molotov el nombramiento de un gobierno polaco, al mismo Molotov que en 1940, durante un junta de los Soviets, declaró enfáticamente que la amistad del pueblo ruso con el alemán no era episodio circunstancial, sino la mayor conquista de dos grandes naciones que debían vivir unidas contra la plutocracia mundial.

En el curso de esta guerra Polonia ha sufrido pérdidas relativamente mayores que las demás Naciones Unidas: un millón de caídos en los campos de batalla, seis millones de asesinados y tres millones de deportados a Alemania y Siberia. Si excluímos a la población rutena, la cual fué bien tratada tanto por los alemanes como por los rusos, resulta que el cuarenta por ciento del total de los habitantes de Polonia han sido víctimas de la guerra.

¿Se puede exigir a los doscientos mil oficiales y soldados polacos que diariamente derraman su sangre en todos los frentes de tierra, mar y aire, que sigan luchando mientras se les arrebata su patria? Nuestro ejército ha declarado unánimemente que no reconocerá a ningún gobierno pelele impuesto al pueblo polaco. Sobre estos héroes que desde hace cinco años combaten sin descanso, se cierne el dilema del suicidio colectivo o, luego de ser desmovilizados, ir a buscar refugio en los países extraños que quieran concedérselo.

México, y con él las naciones americanas, ¿aceptarán la terrible injusticia que se comete con Polonia, nación que tanto ha sufrido? El pueblo mexicano demostró en el asunto español, en el caso checo, en el de Etiopía y en otros, que no se deja ganar por oscuras maquinaciones de la diplomacia secreta y que sabe adoptar una actitud independiente conforme se la dictan su conciencia revolucionaria y su sentimiento de justicia.

Apelamos, pues, a la conciencia del pueblo mexicano y a la de todas las naciones de América para que, defendiendo el sagrado derecho de autodeterminación de los pueblos, protesten contra este quinto reparto de Polonia, reparto en el cual aparecerían como socios de Rusia, en lugar de Hitler, las Naciones Unidas. Y que no permitan que la Carta de Atlántico y las Cuatro Libertades, base moral por la que se inició esta guerra, se conviertan en papeles sin valor, acabando así en parodia carnavalesca la espantosa tragedia del mundo.

COMITE DE "POLONIA POPULAR"
EN MEXICO.



El Ghetto de Varsovia, después de las batallas de abril de 1943.



Los heroicos defensores de Varsovia llevados como prisioneros de guerra a los Campos de Alemania después de la capitulación de la hambrienta y destruida ciudad.